

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

Freud.

EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 141 DICIEMBRE 2013

Publicación de difusión gratuita

www.extensionuniversitaria.com

Lea esta revista

en Internet

Desde

el

Nº 1

(enero 1997)

al

Nº 141

(diciembre 2013)

www.extensionuniversitaria.com

GRUPO CERO
TE DESEA FELIZ 2014



EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO

LIBROS DE Miguel Oscar Menassa

SIETE CONFERENCIAS DE PSICOANÁLISIS EN LA HABANA, CUBA

AGROPECUARIAS DE LA HABANA

Primera Conferencia (31 de marzo de 1995)

Viene de Extensión Universitaria n° 140

Para que yo pueda aplicar la técnica psicoanalítica tengo que reducir a la persona, que es una persona que piensa, vive, y tiene reacciones biológicas, relaciones sociales, tengo que reducirlo a que sea un sujeto psíquico, y el sujeto psíquico no es una persona, como el sujeto biológico tampoco es una persona. Cuando ustedes van al hospital, sabrán lo que es eso.

Me hacen una radiografía, me hacen un análisis de sangre, me dan una anestesia para que yo no sepa lo que me pasa y encima por ahí me operan. Estoy reducido a ser un sujeto biológico, pero ese sujeto biológico no es la persona. Es una reducción que hace la ciencia.

Por eso que se llegó a hablar de manera intensa o de manera fuerte, de que la transformación de las sociedades y de las personas sólo era posible en una articulación de las ciencias. En una articulación de las prácticas. También se hablaba de las prácticas teóricas. Es decir, porque recién nombré la misma persona, pero estudiada desde diferentes puntos de vista.

Desde el punto de vista psíquico, desde el punto de vista biológico, entonces evidentemente, si no hay una articulación de esas prácticas que estudian las personas, jamás podríamos saber de qué se trata el hombre.

Estos son los instrumentos, y ahora aquí viene, por ejemplo, una cosa, estamos hablando del trabajo, ahora viene el momento donde Freud produce una verdadera subversión del conocimiento en tanto, la materia prima de estos instrumentos que él tenía, lo va a hacer trabajar sobre una materia prima endeble para la ciencia de la época, que es el discurso onírico.

Discurso onírico, el habla, es decir, el cuento del sueño, no el sueño. No el sueño soñado, sino el sueño contado, que para repetir y darle vuelta al asunto, una verdadera materia prima, porque el sueño soñado, sería el elemento natural, la materia natural. El paciente al contar el sueño hace un pequeño trabajo. Al contar el sueño recuerda el sueño soñado y al hablar o al decirlo está haciendo un pequeño trabajo, por lo tanto, la materia natural ya trabajada por el paciente, es lo que el Psicoanálisis toma como materia prima. Esta materia prima genera un nuevo nivel de objetividad.

Los científicos de la época, Janet como el más importante, le critican esta materia prima, porque le dicen ¿cómo va a ser materia prima algo que dependa del paciente? ¿cómo va a ser materia prima algo que ya sabemos de antemano que está deformado?

En esto que el empirismo lógico, o el neopositivismo de la época ve un error, Freud ve precisamente el lugar de la investigación, porque él dice, ¿por qué fue necesario transformar? y ¿qué es responsable de esta transformación? Es fundamental estas dos preguntas porque bajo estas dos preguntas se va a encontrar con los mecanismos que transforman, que son el desplazamiento y la condensación. Aquello que para el neopositivismo le sirve para criticar la materia prima, a Freud le sirve para fundar un nuevo nivel de objetividad.

Esa pequeña desviación entre el sueño soñado y el sueño contado es una muestra, es una señal de la gran desviación que tuvo que haber entre el deseo inconsciente y el sueño soñado. Y eso es importante porque el inconsciente nunca aparece en la conciencia, sino sólo sus efectos.

Los efectos del inconsciente, los que conocemos, los que hemos estudiado son el sueño, las equivocaciones y los síntomas. Los síntomas psíquicos son una muestra del trabajo inconsciente, pero no son el inconsciente, son un efecto del inconsciente. Es decir, son el deseo inconsciente desplazado y condensado que da como resultado el sueño, el síntoma, el acto fallido, la equivocación, el traspies.

Más adelante vamos a ver cómo el método de interpretación, es decir, no es que tengamos el método de interpretación y después vamos a buscar el objeto, es que producimos ese objeto de conocimiento tan inasible, tan que no lo puedo hallar en ningún lugar, sino en sus efectos, que necesariamente se tiene que desprender de ese objeto, el método de interpretación. Sólo lo puedo interpretar.

Eso es un efecto del inconsciente. El inconsciente produce los efectos en la conciencia, pero no está en la conciencia, por lo tanto, lo único que se puede hacer para saber algo del inconsciente hay que construirlo, hay que interpretarlo. Es decir, que el método de interpretación, es producto-efecto del objeto de

conocimiento. Es decir una vez que se produce el objeto de conocimiento, se produce el método, porque ¿qué es un método?, un método es el modo de apropiarse de la realidad, ¿de cualquier realidad?, no. Un método científico es un modo de apropiarse de la realidad que me determina como método. Por lo tanto, el método psicoanalítico de la interpretación es el modo de apropiarme de la realidad psíquica.

Entonces el primer trabajo es un trabajo teórico que produce el concepto de inconsciente. Instrumentos que ya vimos, materia prima, el discurso onírico y efecto-producto de ese trabajo, el concepto inconsciente.

Después tengo un segundo trabajo, objeto de conocimiento, método, que es la interpretación y el método desprende una técnica, que ustedes ya se están dando cuenta de cuál es, la asociación libre, en tanto el paciente cuando viene y relata el sueño, yo le tengo que pedir que asocie libremente acerca de los contenidos del sueño.

Y el otro concepto de la técnica es la transferencia. La transferencia es una relación específica, es una fuerza, por llamarlo de alguna manera, que se establece en cualquier relación, pero nosotros no podemos decir eso. Sólo la leemos en la relación paciente y psicoanalista, es decir psicoanalizando y psicoanalista. La transferencia se produce en cualquier relación porque es una cuestión del desplazamiento de las ideas.

Por lo tanto, esto pasa en todas las relaciones. Vuelvo a decir que yo no voy a decir eso, porque yo sólo sé de la transferencia que se genera en la situación analítica, pero que tiene como base este criterio. Es decir, tiene como base el primer desplazamiento. Todo aquello que no es soportado por la conciencia, se desplaza a una idea, que sí es soportada, y a ese primer movimiento de desplazamiento, Freud le denomina transferencia.

Teníamos el objeto de conocimiento, teníamos el método de interpretación y ahora tenemos dos conceptos de la técnica, que son asociación libre, y transferencia.

Entonces con una articulación entre el psicoanalista, el objeto de conocimiento, el método y la técnica, ahora voy a investigar lo que el paciente me dice. La materia prima es lo que el paciente dice, los instrumentos son el psicoanalista, el método, el objeto y la técnica, y el producto-efecto de este segundo trabajo, es uno sólo, autoconocimiento y autotransformación del paciente. ¿Por qué insisto en que es autotransformación? Porque una vez realizada la interpretación el paciente todavía puede decidir no cambiar.

Parto de las manifestaciones del paciente, elaboro mecanismos de transformación, condensación, desplazamiento, y construyo la posibilidad de un deseo. Esa construcción última, ése es el trabajo real del sueño, o el trabajo real del inconsciente, es decir,

que el trabajo real tal cual ocurrió es un tercer trabajo, es un último trabajo que sólo lo puedo elaborar, sólo lo puedo formular a partir de la interpretación, es decir, sólo después puedo saber de qué realmente se trata. Sólo después de realizado puedo saber de qué se trata. Ese es el trabajo real.

Trabajo real sería en este caso, parte del deseo inconsciente, por la cuestión de la represión, se desplaza o se condensa para atravesar la represión, y aparece en la conciencia en forma de sueño manifiesto. Pero ven que del trabajo real nada sé hasta el final. Lo construyo porque nunca lo vi. Lo que yo vi es el sueño manifiesto que me lo contó el paciente. Lo que yo vi es cómo con la interpretación me doy cuenta que aquí hay una condensación. Una condensación es la metáfora, es una sustitución de algo por algo.

Acuérdense que la metáfora es precisamente una sustitución de un término por otro. Eso lo veo, veo el desplazamiento, veo que hay una cosa insignificante en el sueño con mucha intensidad, sospecho de eso. Entonces le pregunto al paciente ¿por qué ésa?, por ejemplo, el paciente sueña con una manada de vacas, pero resulta que lo que le queda del sueño no es la vaca, sino que es una pintita blanca que una vaca tenía en el culo, entonces viene y cuenta, lo que más me impresionó fue la pintita blanca que había en el anca de una vaca. Entonces uno pregunta ¿por qué tanta intensidad? Entonces ahí está el desarrollo de una cadena significativa, que nos lleva a ver que hay un desplazamiento, que esa intensidad, que estaba ahí, resulta que correspondía a otra secuencia ideativa.

Recién ahí, puedo decir, sueño manifiesto, hubo condensación, hubo desplazamiento, hubo un deseo. Nunca se trabaja con la verdad en Psicoanálisis siempre se trabaja con la verosimilitud, esto es fundamental. Cuando un psicoanalista dice, esto es así, se ha equivocado. El psicoanalista dice, sospecho que usted me está diciendo tal cosa, creo que lo que le pasa con las mujeres tiene que ver con su tía Eulalia, me parece que..., es decir, tratando lo que ya es muy difícil, sobre todo para nosotros, los médicos, que la última palabra la tenía el paciente, que es el que verdaderamente sabe, sin saber que lo sabe, su verdad.

Si ustedes me permiten, el Psicoanálisis aquí genera un nuevo campo ideológico. Es decir, un campo ideológico de un saber no sabido por el sujeto.

Todo individuo tiene un saber que no sabe que lo tiene, Freud cita a Schiller, un poeta, cuando un amigo le pregunta, le dice, "hace mucho tiempo que no escribo", entonces Schiller le aconseja que retire de las puertas de su pensamiento los vigilantes de la razón, dice. En el sentido de dejar que se exprese en el papel en blanco, lo que no sabes que sabes, porque aquello que sabes, es pobre para escribir. Esto ya pasó en el 1700, ya había poetas,



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3039)

que eran los únicos que se daban cuenta de estas situaciones, esa es otra cosa que quiero agregar para que sepan que la sé, que toda ciencia fue precedida por un poeta, o por dos, o por tres. Que toda filosofía antes de ser filosofía fue poesía.

Hoy mismo, cuando hablo de la ciencia que yo practico, el Psicoanálisis, ya pasaron 100 años de eso que estoy hablando, por lo tanto, en mi consulta, ocurren cosas que ya no están en ningún libro. Si es verdad que yo fui impactado por el Psicoanálisis, por los conceptos psicoanalíticos, si es verdad que yo trato a mis pacientes psicoanalíticamente, por lo tanto, ya tanto mis pacientes como yo, tenemos una nueva concepción del amor, una nueva concepción del odio, una nueva concepción del quehacer, pero no lo sabemos, ¿quién sabe lo que está pasando en nuestras consultas? Bueno, los poetas actuales sin que nadie, ni ellos mismos se den cuenta, son los que están diciendo cómo es el nuevo amor, cómo es el nuevo odio, lo que pasa es que con la escritura, sólo se sabe después. Nunca la escritura sirve exactamente para el momento que fue escrita. Siempre adquiere su verdadero valor después.

Yo puedo parar un poco, o puedo seguir, como ustedes quieren, ¿que siga? ¿que me detenga?, bueno porque iba a entrar en el tiempo que es un tema complejo.

Pueden hacer preguntas si quieren, después.

Para cerrar la cuestión del trabajo, el ejemplo de la mesa, que es un ejemplo interesante, en el sentido de que en la madera no está la mesa, pero desde la mesa puedo reconstruir que hubo madera en su producción, que hubo trabajo en su producción y puedo reconstruir los instrumentos que se utilizaron para la construcción de la mesa, es decir, que el objeto que se produce no está en la materia prima, esto es para decir, que en el discurso del sueño, en el cuento del sueño no está el inconsciente.

Esto es para decir que el objeto no se puede parecer ni a la materia prima, ni a los instrumentos, ni al trabajador. Porque imagínense ustedes que yo haga una mesa que se parezca a un martillo. Entonces ustedes me mandan a una bienal, son buenos. Pero si hago una mesa que se parezca a mí ¿a dónde me mandan? Esto es para decir que el paciente no se puede parecer al psicoanalista, que no se puede parecer a la interpretación, y que no se puede parecer a sus sueños, porque como se trata de un trabajo, el producto-efecto del trabajo, permítanme decir así, paciente psicoanalizante, no se puede parecer a la materia prima, ni a los instrumentos que se utilizaron para trabajar la materia prima, ni al trabajador, por lo tanto cuando hay un psicoanalista que sus pacientes se parecen a él, decimos que no es un psicoanalista.

Esto es para cerrar la construcción que estábamos haciendo acerca del trabajo.

Y después en la obra *La interpretación de los sueños*, Freud comienza diciendo: “los sueños tienen sentido”, y a lo largo de toda la obra, nos va a mostrar que los sueños en sí mismos no tienen ningún sentido, tanto que la obra de *La interpretación*, en el capítulo del Método, él lo termina con la siguiente frase, que la leo para que sea exacta, “el sentido de los sueños, una vez llevado a cabo el trabajo de interpretación, se nos presenta como una realización de deseos”, es decir, que los sueños tienen sentido después del trabajo de interpretación, que los sueños como tal materia prima no son para nada el objeto que tenemos que producir.

Los sueños adquieren sentido después del trabajo de interpretación, esto es para mostrar por qué al principio de mi exposición dije que el trabajo era la categoría central de *La interpretación de los sueños*.

Sin la categoría del trabajo, sería imposible pensar los efectos del trabajo inconsciente.

Vamos a dar esto por terminado, quiere decir por condensado.

Ahora en el poco tiempo que nos queda para poder terminar a las 12, tendríamos que poder hablar, se acuerdan del principio de la exposición que estamos tratando de hacernos afines a ciertos conceptos epistemológicos que yo después voy a utilizar en la lectura de la obra. Entonces teníamos el concepto de ruptura, y ahora teníamos el concepto de trabajo. Ahora tenemos que hablar de temas muy complejos que son la sobredeterminación, y el tiempo.

No a ustedes, porque no sé si alguno de ustedes va a ser psicoanalista, pero a los candidatos a psicoanalistas, si hay alguno, que escuche con mucha atención lo que voy a decir, yo les digo que aquél que no pueda diferenciar la sobredeterminación de la múltiple determinación no puede ser psicoanalista.

Y que nunca lo conseguirá, ¿por qué?, porque lo que sobredetermina es el trabajo inconsciente.

Y lo que múltiplemente determina es el trabajo preconscious.

Y sueño, y al empezar a asociar sobre el sueño, lo primero que aparecen son restos diurnos. Los restos diurnos son sucesos del día anterior, o de los días cercanos que verdaderamente me pasaron, que son utilizados por el deseo inconsciente para expresarse.

Por ejemplo, una señorita que sueña que discute con una amiga sobre la importancia de un lápiz labial. Es probable que en las primeras asociaciones aparezca verdaderamente una tienda, donde con una amiga discutían si era mejor el rojo sangran-

te, o el rojo púrpura, pero ya ven que aparecieron palabras raras, rojo sangrante, que por ahí tiene que ver ya, en el sentido de que la misma chica podría pensar que tendría que ver ese rojo sangrante con que hace dos días tuvo la menstruación, o con los rubores que le subieron cuando descubrió que uno de los hombres con los que habitualmente se encontraba en el trabajo le producía ciertas tendencias o ciertos deseos sexuales.

Haber soñado la discusión con la amiga ya tiene tres o cuatro causas, la menstruación, el rubor sexual, la discusión en la tienda..., bueno eso es la múltiple determinación. Es decir, que múltiple determinación es todo aquello que se le pueda ocurrir al paciente o al soñante. Es decir, que todo lo que yo puedo hablar, que todo lo que ustedes pueden decir, éso es consciente o preconscious. Lo preconscious a diferencia de lo consciente, es algo que sin estar en la conciencia, haciendo un pequeño esfuerzo, puedo hacerlo consciente. Y a eso lo llamo preconscious.

Habíamos dicho que el deseo inconsciente no aparece en la conciencia sino como efecto. De toda la múltiple determinación es el psicoanalista que va a interpretar para mostrar qué es lo que determinó en última instancia el sueño.

A mí no me cabe ninguna duda que esta discusión sobre el lápiz de labios en la tienda con la amiga en el sueño, va a tener que ver con una cosa inconsciente de la paciente que soñó el sueño que tiene que ver con una discusión con su señora madre, donde su señora madre de alguna manera la desprecia porque es mujer. Es decir, situación ésta que no puede llegar a nivel de la conciencia de la paciente a menos que le sea interpretado.

El inconsciente es la interpretación. Por eso que hablábamos en un momento de la exposición que el psicoanalista debía someterse a la experiencia psicoanalítica, porque después él iba a estar destinado, a producir el inconsciente de sus pacientes, en el sentido de que si en lugar de escuchar lo que el paciente estaba relatando escuchaba otras cosas, mal construcción haría.

Sobre todo pensando en los psicoanalistas, no en los pacientes, porque cuando al paciente le construyo algo que no corresponda a su verdad, el paciente sencillamente lo rechaza. El paciente sencillamente no le da importancia. El que se va enfermando de hacer mal las cosas es el psicoanalista. Por eso que nosotros le recomendamos a los psicoanalistas que se psicoanalicen no por los pacientes sino por los psicoanalistas.

Es decir, porque el paciente con las palabras del psicoanalista equivocadas, hará lo mismo que hace con las palabras del padre, de la madre, de los novios, de las novias, de los amigos, es decir, nada o casi nada.

La sobredeterminación era importante porque según una definición que puedo intentar, aceptando cualquier corrección, un objeto sobredeterminado sería aquel que responde a una articu-

lación compleja donde un concepto mantiene relaciones invariantes con el resto de los conceptos y da nombre al campo que inaugura. Ejemplo, el inconsciente, teoría del inconsciente. Por lo tanto, la vida psíquica estaría sobredeterminada por una compleja articulación de conceptos donde el inconsciente como concepto central, tiene una relación invariante con todos los otros conceptos. Con el deseo, con la represión, con la censura. Su relación con los otros términos conceptuales es invariante, por eso da nombre al campo que inaugura. Llamamos a eso sobredeterminación.

La sobredeterminación en cualquier acción psíquica es inconsciente, hasta formular de una manera rabiosa “pienso donde no soy”. Pienso en el inconsciente. Aquí se produce una verdadera subversión de lo que denominamos el *cógito cartesiano*, en el sentido de que “porque pienso soy” o “soy porque pienso”, o “pienso donde soy”, según diversas traducciones, “pienso luego existo”. Precisamente hay una subversión del *cógito cartesiano* en el sentido de que “soy donde no pienso pensar”.

Es decir, que “allí donde pienso pensar no soy”, que aquello que yo creo que es mi pensamiento consciente ya es producto-efecto del trabajo inconsciente.

Uno de ustedes me preguntó al terminar la clase, la influencia, o las conexiones que se podrían hacer entre el trabajo inconsciente y la creación científica o artística. Bueno yo creo que es fundamental, en el sentido como mínimo de una lectura.

Hay gente que piensa que la creación artística o la creación científica, dependen de los creadores y de los científicos. Es una manera de pensar la cuestión.

Otra manera de pensar la cuestión, es que así como el niño primero gatea, después, camina, después corre, después va al colegio, también tiene que aprender a hablar entretanto, le crecen los dientes, y también tendría que aprender a escribir, también tendría que aprender a crear, y también tendría que aprender a crear científicamente.

Nosotros, por lo menos en la Escuela que yo dirijo, pensamos que el que no puede escribir está tan enfermo como el que no puede hablar. Si tenemos un chico de 5 años que no habla, ¿qué hacemos? ¿vamos a consultar a un médico o no? Sí. Vamos a consultar al médico, viene el psicólogo, viene el pediatra, viene el endocrinólogo, y hacemos un montón de cosas... Sin embargo, cuando un joven de 15 ó 20 años no sabe escribir, nadie se preocupa, pero hay que tener la misma preocupación. Porque si hablar es un don, escribir también lo es.

No lo estoy diciendo en ningún lugar raro, lo estoy diciendo en un país donde existe un gran número de poetas, que excede la media de cualquier otro país que yo conozco. Y no se van a creer que conozco pocos países. No lo estoy diciendo en ningún lugar



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (*D3040*)

raro, que la escritura es un don. Por lo tanto, aquél que no puede escribir tiene una inhibición. Aquél que no puede procesar científicamente la realidad tiene una inhibición. La relación del Psicoanálisis con la creación es precisamente psicoanalizar la inhibición. Inhibición que acontece en cualquier crecimiento humano.

Cuando el niño nace, nace absolutamente impotente de poder sustentar su propia vida. No sabe caminar. No puede alcanzar los objetos que saciarían su hambre. No sabe respirar. El nervio óptico se mieliniza a los veintidós días, es decir, no ve hasta el día 21. No respira bien hasta el sexto mes. La mielinización de las células piramidales, tardan seis meses en unir sus pies a su cuerpo.

En una visión interoceptiva del niño, el niño se ve totalmente desunido, que no puede respirar. Vieron que a los chicos se les mece de noche, que se creen que es porque el niño es caprichoso, no, es porque el niño no puede respirar, y meciéndolo, levantándolo de la cuna, tirándoselo de la madre al padre porque nadie lo quiere a esa hora de la madrugada, el niño respira mejor.

Lo que quiere mostrar es la indefensión total del niño. El niño dejado a su libre albedrío moriría. Por lo tanto, la dependencia que el niño genera con aquella persona que le hace de madre, que puede ser una madre o un soldado, basta que le dé de comer, y lo tape, y lo acune, aquella persona que le hace de madre, la dependencia es extrema. Porque es alguien que le ha salvado la vida. ¿Se puede entender eso? Acuérdense que en las tribus primitivas, los europeos también somos muy primitivos, aquél que nos salva la vida, le debemos la vida, por lo tanto, nos transformamos en sus esclavos.

Hay algunas tribus primitivas donde si usted me salva la vida, yo soy su esclavo. Eso que les pasa a las tribus primitivas, nos pasa a todos los seres humanos porque a todos los seres humanos nos han salvado la vida.

Entonces ¿a qué nos esclavizamos? A esos primeros momentos, que se hacen inolvidables, esos primeros momentos de impotencia se hacen inolvidables. Tanto esto es así, que a los seis meses, entre un niño y un chimpancé, está más crecido el chimpancé que el niño. Nosotros los psicoanalistas decidimos, que el niño es un animal y enfermo, fíjense todo lo que le falta para ser un ser humano. Es un animalito, como el chimpancé, pero encima está enfermo, porque no puede. No puede buscar el plátano, no puede ir corriendo detrás del plátano.

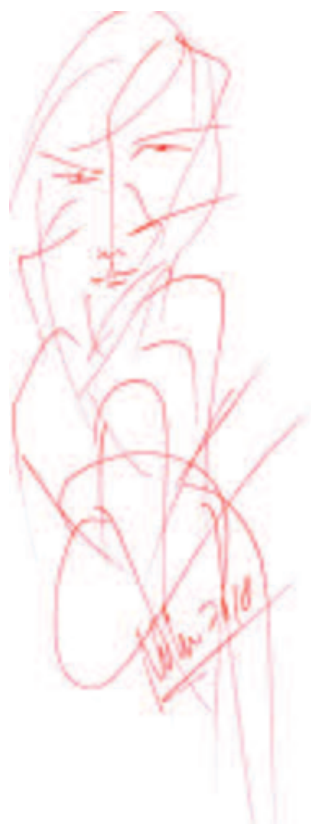
Cuando ve su imagen en el espejo se queda anonadado. En cambio, el chimpancé le hace señales al espejo. Se da cuenta que él es el que produce la imagen, el niño no se da cuenta. El niño cree que la imagen lo produce a él.

Cuando se vayan de aquí, se pueden mirar en un espejo, al afeitarse y ustedes creerán que ustedes se ven afeitándose en el espejo. No es así. Ustedes miran afeitarse. Por eso que no se cortan, se afeitan. Por eso que se pintan bien. Si ustedes se vieran en el espejo, y pintarían la imagen del espejo, pintarían al espejo. Desde el espejo, la imagen que está en el espejo los mira pintarse. Se gana una dimensión. Todavía nosotros somos determinados desde el espejo, aún ya grandes.

Y en ese lugar del espejo, en ese lugar donde el niño ve su imagen que lo anonada, ¿qué va a haber en el resto de nuestra vida? los otros, la profesora, el señor.



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3041)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3038)

Cada una de las personas que se aparecen en nuestra vida, se va a colocar en ese lugar de nuestra propia imagen.

Por eso que se dice, y ya estoy muy desviado, que el número dos no existe, porque el número dos siempre es uno y su propia imagen. Para que haya dos personas tiene que haber tres. Con lo cual hace del Psicoanálisis un hecho, como dice Freud, exquisitamente comunitario.

Porque no es una persona mirándose el ombligo, sino que es una persona sumergida en el mundo lo que pretende el Psicoanálisis.

Qué es lo que sobredetermina entonces estas experiencias inevitables del principio de la vida de todo ser humano que no se mantienen en la conciencia nunca más, que a no ser en este momento donde yo estoy recalando a los gritos que le debemos la vida a alguien, por lo tanto, tenemos una deuda simbólica con el mundo, el sujeto humano se olvida completamente de eso. Ese es el inconsciente, y eso es lo que determina en última instancia, todo el proceder del ser humano adulto. A eso es a lo que Freud llama sexualidad.

¿Cuándo es que la relación estrecha con mi madre, donde no se sabe si somos dos o uno, pasa a ser inconsciente? Cuando ingreso en el campo del lenguaje.

Cuando digo la primera mentira, dice Freud, cuando digo el perro hace "miau" el lenguaje está incorporado en mí. ¿Por qué? Porque ya la palabra no tiene que ver más con los objetos y ustedes tienen que saber que ninguna palabra tiene que ver con ningún objeto, y que ninguna palabra quiere decir lo que dice. La palabra "látigo" aunque yo la pronuncie de esta manera no tiene que ver con el latigazo. Las palabras son arbitrarias, y el modo de unirse es infinito. Por eso que es interesante que un psicoanalista tenga una oreja amplia, porque el paciente puede unir cualquier palabra a cualquier palabra, y todavía no ser un enfermo.

Cualquier palabra a cualquier palabra, porque es una condición del lenguaje. Como todas las palabras son diferentes entre sí, permiten que cualquier palabra pueda ser unida a cualquier palabra.

El problema de la sobredeterminación genera un tiempo diferente. Paso a hablar de ello rápidamente.

Para que vean el problema infinito con el cual se enfrentó Freud, él en un trabajo del año 1916, 1918 de la metapsicología, dice "El inconsciente no tiene tiempo", cosa que no es ninguna verdad. El inconsciente no tiene el tiempo del reloj. El inconsciente no tiene el tiempo que viene del pasado, al presente, y se va para el futuro. El inconsciente no tiene el tiempo aristotélico que es la medida de un transcurso. Es decir, la noción de tiempo que generalmente se utiliza aún hoy día, varios científicos, varios antropólogos siguen utilizando esa noción de tiempo, es una noción de tiempo que tiene medida adentro el espacio. Entonces es una noción espacial. No es una noción temporal. Porque la noción de tiempo que utilizamos, es un tiempo que se puede medir, de un punto a otro punto del espacio. Es todavía una noción espacial.

Freud para decir que el inconsciente no tiene ese tiempo llega a decir, y lo llega a decir así tal cual se lo digo yo, el inconsciente no tiene tiempo. Lo más aproximado al tiempo del inconsciente es que es discontinuo, y que es recurrential. Por ahí esta palabra sí que la conocen. Porque el tiempo histórico también se genera por recurrencia.

Es decir, recurrential quiere decir que las cosas se constituyen por recurrencia, aún el propio inconsciente. Cuando mi madre me quita la teta, eso es muy importante para todos los niños y para todos los adultos, ahí no siento nada, no me pasa nada, no tengo ningún trauma, pero cuando más adelante que puede ser dentro de un año, o dentro de 35 años, me doy cuenta que los niños en general toman la teta, constituyo por acción diferida, por recurrencia que a mí me la sacaron. Si pueden entender esto, hemos dado un paso fundamental. Quiere decir, que las cosas no se constituyen cuando pasan.

Pavese también decía lo mismo de la escritura, las cosas sólo se ven la segunda vez. La primera vez no pasa nada. Sólo se constituyen como verdaderas desde el momento actual, otra vez más el tiempo recurrential, el tiempo discontinuo.

No es que las cosas vengan desde un pasado, hacia un presente, hacia un futuro, sino que desde el presente conformo como material el pasado.

Esto es fundamental, porque si el pasado fuera el que genera y determina el presente, en el aspecto psíquico estoy hablando, traten de someterse al tiempo psíquico, al espacio psíquico, no podría curar a ningún paciente.

Porque si el pasado realmente determinara la enfermedad actual, ¿cómo hago para modificar la enfermedad? No puedo, si ya está determinada desde el pasado. Lo que pasa es que lo que le ocurre al paciente ahí, va a modificar el pasado. Por eso que en la reunión psicoanalítica, el paciente puede tener un padre que no tuvo, tener una madre diferente a la que tiene, pensar su realidad de otra manera.

Por eso que fundamentalmente trabaja en la inhibición, que el Psicoanálisis interpreta los fantasmas. Los fantasmas son frases que guían el quehacer del sujeto. Por eso que el Psicoanálisis dice que toda realidad es un poco fantasmática. Que en toda la realidad siempre hay algún fantasma nuestro, es decir, alguna frase preconcebida que no nos deja ver la realidad.

Doy un ejemplo, a mi entender categórico, para que se entienda. Un paciente que ni siquiera podía beber naranjas heladas porque eso le daba gusto, le daba placer. No podía hacer nada que le diese placer, nada. Sólo trabajaba hasta que le gustaba. Cuando le gustaba abandonaba el trabajo. Tenía novia hasta que una novia le diera una mínima satisfacción, nada de grandes satisfacciones. Un roce en la mano que le daba un gusto, ya la abandonaba.

No podía beber agua, porque eso le daba placer. Fue muy interesante, encontrar cual era el fantasma, el fantasma era "Dios es absolutamente malo". Ese es el fantasma. Ustedes ven que el fantasma es una frase. Si Dios era absolutamente malo, todo goce en él estaba absolutamente prohibido. Cuando él puede transformar esa frase, de manera muy sencilla, además, ni siquiera la frase opuesta, cuando él puede decir "No sé si Dios es absolutamente malo" él comienza a beber naranjas heladas, a estar con las mujeres, a estudiar, a trabajar. Cuando modifica su fantasma. Ni siquiera la inversa, ni siquiera la verdad, no necesita que sea la verdad la nueva versión del fantasma.

Otro ejemplo, suspicaz éste, un hombre, una mujer que van por la vida creyendo que van a ser violados. Entonces la frase "me quieren violar", hace que la sujeto, o el sujeto tropiece permanentemente con situaciones de este tipo. Cuando en su tratamiento psicoanalítico, ése "me quieren violar", ella o él lo pueden cambiar por "me gustaría ser poseído" "me gustaría ser poseída", se acabaron los intentos de violación. Es decir, cambia la vida del sujeto. Ya no encuentra más al violador en la calle oscura, ya ninguna mujer se le tira encima..., cambia la vida del sujeto. ¿Y qué hizo? Cambió el fantasma. "Me quieren violar" fue transformado después de dos a tres años de Psicoanálisis, esto es así, por lo menos en mi país, entonces puede cambiar el fantasma. Es decir, "no me quieren violar", "quiero ser poseída".

En esa formulación nueva, ha cambiado la vida del sujeto.

.../...

www.momgallery.com

1 dibujo diario

1 cuadro semanal



LOS TRES TIPOS DE ANOREXIA

La anorexia nerviosa no es en sí misma una enfermedad, podríamos decir que es un síntoma, es decir, un indicador, una señal de la existencia de una enfermedad. No se puede reducir a una única entidad clínica.

La anorexia es el paradigma de la distinción del deseo y la necesidad. Una función tan necesaria como la nutrición queda trastocada por el deseo. No hay instinto de alimentación, sino que hay pulsión oral y la anorexia nos lo muestra con claridad.

El paciente ha disminuido considerablemente su ingesta de alimentos, come poca comida, y está perdiendo por tanto peso de manera considerable. Pero como siempre en psicoanálisis, el síntoma nunca coincide con lo que le pasa al paciente. El síntoma en sí no es lo que debemos observar, sino que a lo que habrá que prestar la escucha, es a la relación del paciente con el síntoma, es decir, a lo que el paciente dice del síntoma. El problema de la anorexia no es la comida, como parece decirse al encuadrarla dentro de los trastornos alimentarios. En todo caso, la posición de la anoréxica, la lleva a tener una particular relación con el acto de la ingesta.

De esta manera, bajo la escucha analítica, se pueden distinguir tres tipos de anorexia: una anorexia histérica, una anorexia paranoica y una anorexia depresiva.

1. En la anorexia histérica, las frases que pronunciará la paciente serán similares a estas: "No como porque me da asco", o: "Pensar en comida, me da ganas de vomitar" (los vómitos son en el alfabeto histérico una manera de expresar la repugnancia moral).

2. En la anorexia paranoica, lo que subyace es un temor paranoico al envenenamiento, que se puede expresar en la frase: "No como porque estos me quieren envenenar", o más sutilmente: "La comida me sabe mal, creo que está en malas condiciones, pienso que me va a hacer daño, que me va a sentar mal..." Añadir que al paranoico, nunca le son indiferentes las personas que arguye, quieren causarle un daño. Por el contrario, son personas amadas.

3. En la anorexia depresiva, aparece un desinterés por toda la realidad exterior, que también se extiende a la comida. La frase sería en este caso: "No como porque no tengo ganas" "No me apetece comer" "Le he perdido el gusto a esto de la comida". Pero si uno escucha un poco más, advertirá que el paciente en cuestión, no tiene ganas de nada, no solamente le sucede con la comida, le sucede con cada una de las acciones que debe emprender en la vida.

También señalar, que en general, en la anorexia hay una regresión a la fase oral de la libido. Las relaciones con los demás, serán establecidas en términos oral-sádicos. En esta fase, el niño se come lo que ama, pero al hacerlo así, lo destruye. Los pacientes anoréxicos aman así apasionadamente, hasta la más extrema identificación con el objeto amado (se lo comen), para luego vomitarlo, cuando el otro muestra la más mínima diferencia con ellos.

Otro factor en juego en la anorexia, y que tiene que ver con este goce de la boca, (puesto que cuando comemos, no gozamos de la comida, sino del goce de la boca), es la primera relación con la comida: con el pecho materno o con el biberón, primera fuente de comida para el bebé.

En el relato del paciente anoréxico, se observa muy frecuentemente que para ellos, sus madres eran madres rechazantes, que no mostraban ningún deseo por alimentar a sus hijos. El trastorno se situaría por lo tanto en el nivel del alimento como don de amor, no es tan importante lo que se da, sino quién lo da y cómo lo da, el agente de la operación, la madre. En la función de la nutrición están en juego la demanda materna de alimentar y la demanda del niño de dejarse alimentar. Se trata de un encuentro de demandas.

No estamos afirmando que todas las madres rechazantes generan hijos anoréxicos, puesto que el tiempo en psicoanálisis no se lee desde el pasado, sino desde el hoy, pero sí es cierto que partiendo de la anorexia ya producida, aparece éste antecedente en muchas de los pacientes.

Alejandra Menassa de Lucia.
Psicoanalista.

Médico Especialista en Medicina Interna
653 903 233
alejandramenassa@live.com
www.alejandramenassa.com

www.editorialgrupocero.com



LOS TRASTORNOS ALIMENTARIOS

INTRODUCCIÓN A LAS FUNCIONES DE LA NUTRICIÓN

La nutrición no es exclusivamente una función de conservación del individuo. Con el primer alimento, la leche materna, se inaugura también el goce de la boca, podríamos decir que el pecho materno "hace la boca". El niño chupa más allá de la necesidad de alimento, continua la succión, aunque ya no obtenga leche, por el placer de la boca, de chupar. Esto queda bien patente en la succión del dedo, allí no obtendrá claramente ningún alimento, pero sí un Goce.

En el ser humano no hay nada instintual, todo en el hombre es pulsional. Ni siquiera el deseo del niño está vinculado sólo con la pura y simple satisfacción natural. Así, la oralidad se convierte en lo que es. Como forma instintiva del hombre, es portadora de una libido conservadora del cuerpo propio, pero no es sólo esto. Freud se pregunta por la identidad de esta libido: ¿es libido de la conservación o libido sexual? Por supuesto, aspira a la conservación del individuo, lo que también implica la destrucción, pero precisamente, como ha entrado en la dialéctica de la sustitución de la exigencia de amor por la satisfacción, es en verdad una actividad erotizada. Es libido en el sentido propio, y libido sexual.

Cuando en el campo humano, en el campo del niño, entra la presencia simbólica de la madre, las necesidades no son simplemente necesidades sino que también son un don simbólico, un don de amor. Toda demanda tiene un doble horizonte, por un lado es del orden de la necesidad y por otro es del orden del amor, todo ello comandado, determinado, por el orden del deseo de devorar al otro o de que el otro te devore.

Lo primero que se establece en el niño es la relación entre el deseo de ser amado y las funciones de la nutrición, la etapa oral es la primera en la constitución de la pulsión.

Hay un momento del crecimiento infantil, donde todo lo que ama, se lo come, se lo mete en la boca, pero a la vez, así lo destruye, por eso lo llamamos fase sádico oral, hay amor y hay odio en ese acto.

A veces vemos a niños muy pequeños en esta fase, que ven una galleta, y les encanta, se enamoran de ella, quieren enseguida metérsela en la boca, pero cuando lo hacen, ven que se rompe, que se destruye, y se ponen a llorar, porque les da mucha pena haber destruido la galleta.

Posteriormente, el deseo de ser alimentado sustituye al deseo reprimido de ser amado, y así se cronifica como estímulo específico de las disfunciones de la alimentación.

Operaciones de la falta de objeto y su relación con los trastornos de la alimentación:

Hay tres operaciones que llamamos de la falta de objeto: frustración, privación y castración. Estas operaciones intervienen en la producción del cuerpo como pulsional. En torno a la operación de frustración se estructuran las patologías que comprometen a la alimentación, puesto que el objeto en esta operación



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3043)



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3044)

es el pecho real, y el agente la madre simbólica. Aunque no hay frustración sin castración, todo se lee por après coup, después de la castración.

Esta primera relación de dependencia del sujeto con respecto a la madre está ligada a la amenaza de la pérdida de amor y no a la simple privación de los cuidados maternos, por eso que en el rechazo a alimentarse se juega una cuestión amorosa con la madre.

La alimentación es una función fisiológica necesaria para la vida, que se puede ver afectada en muchas patologías psíquicas. Además de cubrir una necesidad fisiológica, el alimento es don de amor y don de Goce. Los trastornos de la alimentación tienen que ver con esta triple vertiente del alimento como objeto de necesidad, de Goce y de amor.

En la alimentación hay una cuestión con la demanda de amor. Se sitúa en el nivel de la frustración, ya que ahí es donde se juega el don de alimento, el objeto es el pecho materno, el agente la madre simbólica.

El don de amor está situado en la columna del agente, y tiene que ver no con dar el pecho, sino con quién lo da. Lo da la madre. Todo lo que recibe o rechaza un sujeto, lo recibe de alguien o se lo rechaza a alguien.

El don de Goce viene montado siempre en la necesidad, inicialmente el niño come por necesidad, para calmar el hambre, pero eso inaugura el goce de la boca, y ahí el objeto de necesidad (el alimento) adquiere esa vertiente de objeto de goce. El don de goce estaba situado en la columna del objeto, el objeto que colma la necesidad, en este caso el pecho materno: don de alimento.

En todo objeto se juegan ambos: don de amor y don de goce. Hay una doble relación con el objeto y si se afecta el don de amor, se afecta secundariamente el don de goce.

Hay una diferencia entre frustración del objeto y pérdida del objeto de amor. Hay una oposición marcada entre el objeto real (el pecho), en cuanto el niño puede ser privado de él y por otra parte, la madre en tanto puede conceder o no ese objeto real.

La madre como agente es instituida en la función de la llamada. La madre es tomada ya en su forma más rudimentaria como un objeto marcado y connotado por la posibilidad de un más y un menos, como presencia o ausencia, que la frustración realizada por cualquier cosa relacionada con la madre, es frustración de amor, y todo lo que proviene de la madre en respuesta a este llamado es don. Hay una diferencia radical entre el don como signo de amor, que apunta al amor de la madre, y por otra parte, el objeto, sea cual sea que viene a satisfacer las necesidades del niño. La frustración de amor y la frustración de Goce son dos cosas diferentes. La frustración de amor está preñada de todas las relaciones intersubjetivas que puedan constituirse. La frustración de Goce no lo está en absoluto.

Ahora veremos como se juega esta compleja relación con el alimento en tres frecuentes trastornos de la alimentación: La anorexia, la bulimia y la obesidad.

Pilar Rojas Martínez.
Psicoanalista.

Médico Especialista en Reumatología y
en Medicina Familiar y Comunitaria
696 194 259
pilar.rojas@wanadoo.es
www.pilarrojas.com

SOBRE LAS RELACIONES DE PAREJA

Viene de Extensión Universitaria n° 140

-Yo tenía asco por todos ustedes, como si fueran una comida en mal estado.

Ahora bebo, sola en mi casa, una copita de Amaretto para olvidar (tome y olvide, creo que dice el tango).

Es un licor de almendras amargas que tiene un sucesivo espectro de sabores y sensaciones.

Primero es dulce y levemente alcohólico, y luego amargo y levemente áspero, sus vapores suben exultando la mucosa de la nariz y el dorso de la lengua.

La sexualidad puesta en los sabores puede transformar a una persona normal como yo, en una drogadicta de la comida.

Pienso y me digo: Cuando vuelva a Madrid estableceré un régimen de comidas.

Muchas veces me encuentro pensando: Qué gorda sería si me pasara lo que le pasó a la pobre Paquita, que siempre llevo en mi corazón.

Paquita sale a la calle rápidamente, compra no tan rápidamente, y vuelve a la casa lentamente.

Camina por la calle como si estuviera aburrida, pero al pasar por la frutería dice:

-Bueno, le voy a chupar la polla a ese plátano.

Y en un gesto canibalístico lo termina comiendo, y sigue:

-Ahora le voy a lamer el ombligo a esa preciosa naranja.

-Le voy a romper el culo a este higo.

Y mientras introduce, audazmente, la lengua en su jugoso vientre, su miel chorreará por su barbilla y así se las va follando una a una y, también, a los pastelitos de crema que los sorbe hasta dejarlos vacíos y las habichuelas de don José.

Cuando llega algún niño a la casa ella sigue follando un poquito con ellos.

Le estruja los cachetes, le da unas palmadas en el culo, le suena los mocos, le acompaña a hacer caca y cuando le lava el culo le toca imperceptiblemente la pollita, que hace como que se para.

Piensa, ¡jéste niño! y sigue momentáneamente haciendo como que hace sus cosas.

El niño, que está como una moto de excitado, corretea, habla y comienza a dar órdenes a la madre.

-Niño cállate.

-Madre: salto de rana, vuelta carnero.

-Niño cállate.

-Cuerpo a tierra, mamá.

-Mamá, mamá, abrirse de piernas para que pase el tren.

Hasta que Paquita, que toda mujer lleva en su corazón, le da un buen cachetazo, drama, gritos y reconciliación, y los amantes en paz.

Cuando llega el marido de trabajar, ella empieza a decir: no doy más, tuve una mañana muy agitada. No sé, le dice Paquita, como si hubiera estado toda la mañana follando, no sé.

Y cuando el marido se le aproxima, ella siente que es la Virgen María o parecido, soportando, pasivamente, ser atacada por un extraño ser libidinoso que quiere desfogarse.

-Qué raro, se dijo ella, escribir de estas cosas justo hoy que saldemos todos a cenar para despedirnos, la jefa, el jefe, amigos íntimos de ambos y otros secuaces, poetas, psicoanalistas, todos muy sensibles, neuróticos hasta la última consecuencia.

Y la otra, que era ella misma más joven, le contestó:

Me tendía abierta sobre el anochecer,
como si fueran los sueños esperados.
Algo en el cuerpo, algo en la piel de sed
de temblor persiguiendo,
el vago recuerdo de noches anteriores.
Era necesario partir.
Ángeles de luz tocaban nuestro cuerpo
y los latidos de la danza abrían,
nuestro vientre enamorado, abrían el cielo,
para que el anochecer cayera en nosotras.
La luz descendía hasta las sombras.
Disparadas vertiginosas por el deseo,
nuestros cuerpos sin control,
se abrazaban tiernamente a sus labios.
La noche se arrodillaba lentamente,

frente al baile del siglo venidero.
Éramos un paisaje irrepitable:
Ni pampa, ni reseca meseta,
ni oscuras golondrinas tristes.
Éramos ese verde alboroto,
el temblor de la tierra que se espera,
a la llegada del sexo del amor.

Y ella, que era la otra, pero con más tiempo de psicoanálisis, le dijo:

-Ayer fuimos todos a cenar para despedirnos. Todos bebimos de más y no conseguimos que el clima fuese totalmente amable y distendido.

Ella volvió a sus desplantes de niña ofendida y él se puso como un loco.

Yo mientras espero, danzo y danzo.

Hermosos, los cuerpos se mueven al compás de modernos ritmos.

La música por momentos penetra ondulante dentro de mi cuerpo y se propaga hasta la punta de los dedos.

La música, los cuerpos, las luces creaban un clima onírico.

Al movernos, pequeños contactos, hacen que toda la masa humana tenga su nexo de conexión electrificante.

Me doy cuenta que él juega a enojarse con esas técnicas de seducción aniñadas, donde ella pretende que él le preste atención todo el tiempo.

Él pone una mirada especial, fija y dura, y todos los músculos de su cara contraídos, la mandíbula adelantada y se acerca a nosotras, bailando, para mostrar que está muy molesto y contrariado y después se aleja, dejándonos preocupadas por él. Mientras tanto se toma otra copa de whisky y hace con la camarera y una amiga que la acompaña, lo que nosotras no quisimos hacer con él.

Me acerco para decirle:

-Estos días he gozado intensamente. Nos hemos amado como nunca. Y él me dijo:

-Sos como la tierra firme cuando el mar amenaza con hacer zozobrar toda cordura.

-Yo podría mantenerte, me dijo con firmeza, y hasta no vería

del todo mal que tuvieras un amante. Aunque a veces siento que no lo soportaría del todo bien: Te pondría sal en el café. Te escondería las bragas más atractivas. Perdería todo el dinero en el juego, para que vos no puedas ni viajar en colectivo para ir a verlo, y pondría un inspector en la puerta de casa para que le haga multas por detenerse en la vereda de mi casa, a esperarte o a cualquier otra cosa. Bueno, lo dije todo, pero mantenerte podría sin problemas, lo otro me parece que, todavía, lo tengo que analizar.

Y yo, que me siento vieja para despertar deseos, se lo digo:

-Tengo mucho miedo que te vayas detrás de una mujer joven.

Esos días, cuando tengo miedo que se vaya de mi lado, aunque me repita que me ama y me desea yo no acabo de creerle. Sin embargo, en esos días ocurrieron los mejores polvos de mi vida.

Pareciera que se nos da mejor garchar que follar. Divertirse para un argentino, es olvidarse de su incapacidad para divertirse, dice Homero Manzi. Será por eso que Buenos Aires, tiene tanto estímulo para el entretenimiento.

Si te entregas a su ritmo, Buenos Aires, es imparable.

Y la otra, que era ella misma pero más joven, le preguntó:

-¿De qué ritmo hablás, de la ciudad o de él?

Y sin esperar respuesta prosiguió:

-Hoy te vas aunque no quieras a Madrid y haremos una fiesta para que la novela tenga un capítulo más.

En la mesa, él como siempre, queda sentado siempre por casualidad entre dos mujeres amadas.

Cuando todos estaban preocupados en elegir lo que comerían, Buenos Aires estaba a punto de desmayarse, sin embargo, él, disimuladamente, todo lo que se podía, baja una mano para agarrarle el muslo, y luego baja la otra mano para agarrarme el muslo a mí.

Lentamente acerca sus manos hasta muy próximas a la concha de la una y de la otra.

Yo que tenía un vestido amarillo, muy corto, él alcanzaba a deslizarse, mano con piel, directo a la bombacha.

Ella y yo nos mirábamos cómplices, como si hubiera sido un pacto, hace días, mirarnos.

Yo, en su mirada de gozadora, escuchaba:

-Ay, lo que me está haciendo este hijo de puta y mirándome aún más fijamente me preguntaba:



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3046)

¿Querés un poco de queso?

Yo miraba al novelista, a mi derecha y con la mano de él entre mis piernas, que ya me había metido un dedo en la concha, yo le preguntaba con voz deshilvanada al novelista:

-¿Sabés qué vas a comer? y lo besaba de vez en cuando cerca de los labios, pero iba despacio, estaba aprendiendo a sumar, pero cuatro significa, para mí, descontrol.

La cena transcurría entre diversas conversaciones sobre la importancia que tenía escribir una novela y no vivir lo que vivían los personajes, pero lo que estaba pasando debajo de la mesa era, realmente, de novela.

Ella con una mano y yo, con otra, le tocábamos suavemente, la pija, pene todavía y, lentamente, iba tomando proporciones extraordinarias, bajo su pantalón blanco.

-Me van hacer acabar como dos locas juntas y delante de sus novios, sus novias. Qué barbaridad.

Yo la miraba a ella con desesperación. Ella entrecerró los ojos y yo dejé caer el tenedor, cuando ella movió la cabeza afirmativamente y al agacharme debajo de la mesa para alcanzar el cubierto, alcancé a beberme todo su semen. Ella, con su mano debajo de la mesa soltó su pija y me tocó la cabeza con ternura.

Él, mientras acababa cantó a los gritos, para que nadie se diera cuenta de lo que estaba pasando:

-"Amor, amor, amor, no me hagas más sufrir.

que me puedo morir si no me chupás bien"

Cuando me levanté para ir al baño, la besé a ella y le dejé algo de semen en sus labios.

A la camarera, cada vez que se acercaba a la mesa, la amenazábamos con tirarla de culo sobre la mesa y chuparle la concha. Ella estuvo muy atenta con las copas pensando que aumentando el nivel de alcohol, pasarían más cosas y algo de razón tenía.

Él volvió a repetir.

Delante de vuestros novios, novias y ahí, una de las mujeres que nadie esperaba, lo miró con cara, perdonando la expresión, de puta barata en oferta. Él haciéndose el distraído, le clava la mirada en la concha y yo le aprieto los huevos con fuerza contenida y más que apretarle lo acaricio y ella lo acaricia y la puta barata en oferta se transforma en la dama de la noche y viene ella, también, a decirnos sus palabras.

-La escritura es una cosa y el hombre otra.

Yo vivo al hombre como si fuera su escritura y esa es toda mi confusión. Él es un hombre maduro, en apariencia, casi 60 años, pero su sexo no ha olvidado el deseo de juventud.

Poeta cuya luminosidad me llena de esperanzas, disipa la tristeza, cada vez que se le ocurre algo nuevo soy feliz.

A veces, él ama más mi felicidad, que mi estabilidad emocional y se le ocurre algo nuevo cada quince minutos y yo me quiero morir de un ataque de nervios, y entonces le digo:

-Ahora te la tenés que garchar, que en realidad quiere decir:

-Por favor, mi amor, no aguanto tanta felicidad, tanto cambio para ser feliz, andá a entretenerme con fulanita y ahí agarro a cualquier mujer que va por la calle y le hago una escena de celos.

Cuando él se va de verdad con la otra, pero de verdad, cuando va y se la garcha y la hace gozar tanto como me hace gozar a mí, entonces me tranquilizo por varios días.

Me siento sumisa y hasta un poco triste y lo amo y quiero vivir para siempre a su lado.

Y escucho que la otra le dice:

-Tus ojos me acarician desde lejos. Qué polvo-exprés el de ayer, te deseaba tanto, hacía varios días, esperaba con ansiedad el momento adecuado para esa locura hecha voz.

Necesito sentir tu pasión, necesito tu deseo para sentirme viva.

No me importa nada, Buenos Aires lo necesita, y yo también.

Lejos de decirme que soy la única, me ama con locura, con todos sus amores en sus manos. Cuando toca mi cuerpo, más de cien mujeres acarician mi cuerpo y yo, siempre, me vuelvo loca.

Una y otra noche nuestros sexos son el universo.

Yo, cuando él me dice:

-Nenita te amo, siento inmediatamente que soy su único amor, aunque en verdad no termino de creerlo, pero lo siento.

Y me digo:

-Sólo nosotros dos podemos hacerlo de esta manera.

Hay veces que la soledad se convierte en una presencia física, algo así como un peso sobre el pecho, lágrimas empañando mis ojos, nostalgia de tus besos.

-El fuego eres tú, el fuego eres tú, repetía ante mis oídos sordos.

Y yo le contestaba:

-Has entrado en mi vida como un viento desatado y feroz y, desde entonces, todo lo que hago lleva la marca de esa feroci-



Dibujo original de Miguel Oscar Menassa (D3045)

dad.

Y podía verla a la otra retorciéndose y, lo peor, que también la terminaría amando, porque una vez supo quedarse sola.

Me siento una hembra sola, sin macho cercano o lejano que caliente mi cuerpo y no tengo manera de simbolizar ni de sustituir, te extraño y me deshago, me desintegro, sólo por momentos.

Tengo 30 años y mi mirada se dobla ante él, como un animal asustado y sediento.

Presiento ya antes de que me toque, su mano sobre mi piel.

A veces, me duermo pensando que lo que ocurre en esta frase me está reservado, nadie la puede pronunciar así, nadie la puede escuchar como yo la escucho y eso es lo que, a veces, me hace llorar.

Justo cuando escribía "te quiero" escuché tu voz, por fin cruzamos algunas frases sobre aquella noche de encuentros inesperados. Repito: ¡le echaste cojones, torero! y, al final, rozamos, como es tu costumbre, levemente el placer.

Al despedirme sentí que, o hacíamos el amor o me volvía loca y durante casi quince minutos fui transportada, en tus brazos al cielo.

Me imaginé que lo estaría haciendo con cualquiera, pero gozando no me dieron celos, se podría decir que cuando te veía en brazos de ellas dos, sentía una alegría... Al fin y al cabo, me decía, esas dos mujeres me desean también a mí y lo que está muy claro, con todo lo que me pasa, es que yo las deseo como una bestia.

Primero, quise ser una mujer, luego ser una gran mujer y nada he conseguido, sigo como una niña asustada del tamaño de tus genitales, algo tendré que aprender de ti.

Cierta tristeza por no poder disfrutar de todo lo que me ofreces, pero tuve días de luz plena, de ese sol que tanto te hace vivir. Tuve esos días en que sólo me pasaba el amor.

Bailé, bailé como una loca de amor por la música.

Mi cuerpo se sacudía golpeado por la música. Las otras mujeres no existían, su pija no existía. Sólo existía mi cuerpo moviéndose, levemente, al compás. Me sentía hermosa y atraía todas las miradas sobre mi cuerpo de mujer, caliente, enamorada.

Él se pasea como un experto bailarín haciendo que está interesado por mí y muy cerca de mí mueve el cuerpo con elegancia para otras, me abalanzo sobre él, un poco trastabillamos y caímos uno encima del otro y ahí aproveché, mientras nos ayudaban a levantarnos, para decirle:

-Te amo, hijo de puta, te amo.

(Continuará)

Capítulo XVIII de la novela "El sexo del amor"

Autor: Miguel Oscar Menassa

SU SALUD DENTAL
MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento
con Tarjeta Joven y Tercera Edad
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisiones gratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior) 400 €
- Empastes desde 30 €
- Endodancias desde 75 €
- Coronas o funda desde 200 €
- Blanqueamientos desde 100 €
- Implante más funda desde 850 €

ORTODONCIA

Consulta y orientación del caso: *Gratuito*

Descuentos especiales
en el tratamiento de ortodoncia
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

www.grupocero.org

STAFF EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

Secretaría de Redacción: María Chévez

Tesorero: Carlos Fernández del Ganso

Responsables de este número:

Magdalena Salamanca y Manuel Menassa

Correspondencia:

María Chévez (mariachevez@grupocero.org)

Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)

Juventud Grupo Cero (grupocerojuventud@gmail.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).
Teléfono: 91 758 19 40

c/ AVDA. CÓRDOBA, 1843, 3ero. 20.
BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4813 3770

grupocero@grupocero.org
www.grupocero.org

PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

FORMACIÓN

SEMINARIOS:

SIGMUND FREUD
JACQUES LACAN
MEDICINA PSICOSOMÁTICA

MODALIDAD:

PRESENCIAL
ON LINE

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:

actividades@grupocero.info

Tel. 91 758 19 40

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

- PSICOANÁLISIS INDIVIDUAL
- TERAPIA DE PAREJA
- TERAPIA FAMILIAR
- ORIENTACIÓN Y
ASESORAMIENTO A
PROFESIONALES

ATENCIÓN PRESENCIAL,
ON LINE Y TELÉFONICA

PEDIR CITA

Tel. 91 758 19 40

**DESCUENTOS DURANTE EL PRIMER AÑO
PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**